

María José Cruz Castrejón

UNAM

Lic. en Traducción

La traducción como un puente de comunicación sobre temas de bienestar y conciencia animal

Objetivo

Plantear la importancia que tiene la traducción dentro de las investigaciones en materia de bienestar animal; desde la traducción de textos más especializados, como publicaciones científicas o leyes sobre bienestar animal para su análisis y posterior publicación, hasta información menos especializada, como noticias o campañas dirigidas a un público lego y que, por lo tanto, tienen una función mayormente divulgativa. Lo anterior con el propósito de resaltar la importancia de que esta información sea accesible en español y para un público amplio.

Justificación

La gran mayoría de las investigaciones sobre bienestar animal están escritas en inglés. Lo anterior se debe a varios factores, el primero es que históricamente el inglés ha sido la lengua dominante en la investigación y publicación de artículos, principalmente en el ámbito de la ciencia. Además, las principales revistas e Institutos de investigación escriben y publican en inglés, por lo que los y las investigadores se ven en la necesidad de usar el inglés para poder ser publicados y que sus investigaciones alcancen un público más amplio. Por último, siguiendo con la universalidad del inglés, muchas de las organizaciones en materia de bienestar animal operan globalmente, por lo que también optan por publicar sus resultados y descubrimientos en inglés para lograr una mayor difusión de su trabajo. A pesar de que actualmente el inglés sea considerada una lengua universal que puede ampliar el alcance de la información, es importante tener en cuenta que gran parte del público lego o no especializado no puede acceder a dicha información, pues no todos tienen familiaridad con el inglés. De ahí la importancia de la traducción, pues facilita la comunicación con precisión de información relevante sobre el bienestar animal, lo que contribuye a un alcance más amplio y, por lo tanto,

a cumplir el objetivo de los textos fuente, que es una mayor concientización en materia de respeto hacia los animales.

La traducción como un puente de comunicación sobre temas de bienestar y conciencia animal

Índice

Introducción.....	2
1. Relevancia de la traducción.....	3
1.1 Función de la traducción en temas de bienestar animal.....	4
1.1.1 Justicia lingüística y el acceso a la información en español.....	5
1.2 Autores de lengua inglesa que han investigado sobre temas de conciencia y bienestar animal.....	7
1.3 Organizaciones, organismos o institutos que han investigado sobre bienestar y conciencia animal.....	12
2. Conciencia animal.....	15
2.1 Definición de conciencia animal.....	15
2.2 La conciencia en animales que se usan para consumo humano.....	18
Conclusiones.....	20
Bibliografía.....	21

Introducción

En esta investigación se pretende hablar de la importancia que tiene la traducción en la difusión y comunicación de temas de bienestar y conciencia animal. Debido a que gran parte de las investigaciones se publican en inglés, esta barrera lingüística limita que un público hispanohablante pueda acceder a ellas. Aquí es donde entra la traducción, pues permite trasladar esta información al español y en consecuencia, facilita la consulta de dichas investigaciones, aumenta el interés que el público general puede llegar a tener en estos temas y también promueve que, en un futuro, se escriban más investigaciones en español. Por otra parte, en este texto también se define qué es y en qué consiste la conciencia animal, qué animales la poseen y algunas investigaciones científicas que han proporcionado evidencia sobre la conciencia animal en animales de consumo humano; de igual manera se contextualiza sobre los principales autores e instituciones que han escrito sobre este tema. Este segundo apartado consiste en la traducción de investigaciones, artículos y fragmentos que originalmente se escribieron en inglés, pero que para este trabajo se tradujeron al español con el fin de llamar la atención sobre el hecho de que esta información está disponible sólo en inglés y, en consecuencia, hacerla más accesible y permitir que llegue a públicos más amplios.

1. Relevancia de la traducción

La traducción ha jugado un papel clave dentro de la comunicación humana, pues ha servido como un puente que permite conectar dos culturas distintas. La traducción ha ayudado a difundir conocimientos, intercambiar ideas y establecer relaciones entre personas, culturas y países. De acuerdo con Mihir y Paresh (2018), los romanos fueron de los primeros grupos en dedicarse al proceso de traducción; gran parte de información, desde textos sobre filosofía, ciencia, historia hasta textos religiosos o espirituales, estaba escrita en griego, por lo que era fundamental traducir al latín. De igual manera, fueron los romanos quienes empezaron a teorizar sobre cuáles eran los mejores métodos de traducción. Posteriormente, los estudios de traducción se centraron en la Biblia. Se hicieron varias traducciones del hebreo al griego y al latín, una de ellas fue la traducción realizada por San Jerónimo alrededor del siglo IV d.C, versión que fue utilizada por la Iglesia católica durante mucho tiempo. Sin embargo, la traducción de este texto religioso siguió siendo muy relevante hasta el siglo XX, pues muchas teorías de traducción como la de la equivalencia funcional (teoría que propone que la traducción debe replicar la misma reacción que el lector del texto origen tuvo en el lector del texto traducido, o texto meta, y que fue desarrollada por el teórico Eugene Nida) están pensadas para la traducción de la Biblia.

Hasta este momento, gran parte de la teoría sobre traducción se centraba en principalmente en aspectos como la fidelidad al texto origen o en cuál era la manera más adecuada de tratar el texto origen, pero no se le daba importancia al papel del traductor o traductora en tanto agente social con voluntad e intencionalidad para escoger qué textos traducir y, por consiguiente, las ideologías que estos textos trajeran consigo. Sin embargo, en los últimos años ha habido un interés creciente por estudiar la traducción desde una perspectiva sociológica. De acuerdo con Baker y Saldanha (2009), estos enfoques proponen que aspectos como las ideologías o posturas sociales de las y los traductores son cruciales para el proceso de traducción y, sobre todo, en el producto final. Además, los estudios traductológicos con perspectiva sociológica toman como objeto de estudio preguntas como la distribución y recepción global de información con carga cultural, la influencia del mercado al definir qué información se traduce y cuál no (o de qué manera se traduce), el activismo y la traducción, así como la agentividad de las y los traductores (Baker y Saldanha, 2009).

En el libro *Routledge Encyclopedia of Translation Studies* también se habla de la traducción y la cultura; las y los traductores intervienen en sistemas de poder, no tanto para facilitar la comunicación entre dos culturas o dos lenguas, más bien para participar en una

nueva construcción del mundo a través del proceso de leer, entender y aceptar traducir un texto, con las razones e implicaciones que este conlleva, por lo que se convierten en portadores de la o las ideologías que están involucradas en el texto. Es entonces que las y los traductores dejan de ser mediadores distantes o imparciales y se convierten en “agentes éticos de cambios sociales” (Tymoczko, 2003).

1.1 Función de la traducción en temas de bienestar animal

Actualmente, la gran mayoría de información en internet está escrita en inglés. De acuerdo con estadísticas como las realizadas por W3Techs y Statista, alrededor del 50% de la información en línea está escrita en inglés. Sin embargo, esto no es proporcional al número de hablantes, pues el inglés no es la lengua con mayor hablantes en el mundo ni la que la mayoría de usuarios en internet domina, pero aún así es la que se utiliza en mayor medida para lograr un alcance más amplio al momento de comunicar información, al punto de que se considera una *lingua franca*, es decir una lengua común que funciona como el medio de comunicación para interlocutores que hablan diferentes lenguas primeras (Centro Virtual Cervantes). Lo mismo sucede en campos más específicos como el de la escritura académica, la publicación de artículos científicos y de noticias sobre divulgación científica y/o de avances tecnológicos y científicos. Un gran porcentaje de revistas científicas publican en inglés, por lo que las y los investigadores y divulgadores necesitan escribir en esta lengua sus investigaciones y hallazgos para poder ser publicados y tener un mayor alcance.

Lo mismo sucede cuando trasladamos este problema al área del bienestar animal. Existe una notoria diferencia en el número de resultados que arroja la búsqueda del término “bienestar animal” en inglés y en español: en el buscador de Google Académico, el término en español arroja alrededor de 202,000 resultados, mientras que la búsqueda en inglés (es decir, con el término “*animal welfare*”) arroja aproximadamente 3,950,000 resultados. Algo similar sucede con el término “conciencia animal”, pues se muestran alrededor de 972 resultados y 70 resultados con un término similar: “conciencia en animales”, mientras que el término en inglés “*animal consciousness*” arroja 12,500 resultados.

Es importante definir a qué se refiere el término de bienestar animal. Se refiere tanto a una disciplina científica como a un concepto que se preocupa tanto del estado físico como mental de los animales (Torres y Peralta, 2008). Por una parte, la disciplina científica del bienestar animal se encarga de desarrollar métodos para la evaluación y mejora del bienestar animal en distintos entornos, desde laboratorios, zoológicos, granjas, refugios e incluso en el

hogar; lo anterior, a través de una variedad de indicadores psicológicos y de comportamiento, con el fin de proporcionar información objetiva (Paul-Murphy et al., 2016). Por otra parte está el bienestar animal como una preocupación social que expresa las inquietudes éticas con respecto al tratamiento que se da a los animales (Ramírez, 2009). El interés por el término de bienestar animal aumentó con la publicación del libro *Animal Machine* de Ruth Harrison, pues en este se resaltaba la idea del sufrimiento animal debido a las condiciones en las que vivían los animales. Además, también surgió el concepto de sintiencia (*sentience* en inglés), que también fue clave en el debate del bienestar de los animales (Volpato et al., 2009). Con el aumento en la demanda de productos de origen animal, aumentaron las investigaciones relacionadas al bienestar animal, incluso llevó a que algunas compañías establecieran parámetros para el cuidado y trato de los animales destinados al consumo (Fraser, 2018). En el ámbito científico se han publicado varias investigaciones en torno a probar que los animales son seres sintientes y que, por lo tanto, merecen condiciones dignas y de bienestar (Volpato et al., 2009).

De acuerdo con Morales (2025), las lenguas suelen ser instrumentos que facilitan o limitan el acceso a ciertos bienes, derechos y libertades. Por lo tanto, que la mayoría de información sobre temas de conciencia animal esté escrita en inglés obstaculiza la difusión y el alcance que esta información podría llegar a tener. Aquí es donde se ve reflejada la importancia de la traducción, pues funge como una intermediaria entre una comunidad lingüística, en este caso las y los hablantes del español, y el conocimiento, pues le permite a las y los hablantes que no tienen las herramientas para entender información escrita en inglés leer acerca de temas relevantes y actuales que, en varias ocasiones, no son tan conocidos en dichas comunidades lingüísticas.

1.1.1 Justicia lingüística y el acceso a la información en español

En el artículo 27 de la Declaración Universal de Derechos Humanos y en el artículo 15 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales se habla sobre el libre acceso a los beneficios que otorgan las ciencias y a la aplicación de dichos beneficios y conocimientos científicos para todas las personas, sin discriminación. Además, en México existe la Ley General en materia de Humanidades, Ciencias, Tecnologías e Innovación (HCTI), la cual promueve el acceso universal al conocimiento (AUC) como un derecho humano. El objetivo de esta ley es que ninguna persona sea excluida de las actividades ni de los beneficios que aportan las humanidades, las ciencias, las tecnologías y la innovación para el desarrollo y bienestar de la población (SECIHTI, 2024). Una de las iniciativas para lograr

dicho libre acceso es la capacitación para la escritura de manuscritos en inglés, con el fin de brindar autonomía en las prácticas de escritura académica de estudiantes y académicos; sin embargo, esta iniciativa no resuelve la necesidad del acceso a la información en español. En lugar de promover la traducción de artículos e información científica al español, en su lugar promueve la escritura académica en inglés, lo que sigue propiciando la centralización del conocimiento y el dominio del inglés como lengua universal.

Por otra parte, también es pertinente hablar sobre las leyes que contemplan la protección y el bienestar de los animales en México, pues es de gran relevancia que los hablantes conozcan qué información sobre bienestar animal está disponible en español y en qué contexto se encuentra el país en relación a este tema. Por lo tanto, es evidente la necesidad que existe de que esta información sea más accesible, pues se trata de un tema actual y relevante, cuyo creciente interés se ve reflejado en el aumento de investigaciones, análisis y reflexiones en torno al bienestar animal. En 2024 hubo una modificación de los Artículos 3, 4 y 73 de la Constitución Política Mexicana en materia de protección y cuidado animal. De acuerdo con un oficio publicado en el Diario Oficial de la Federación, la reforma de dichos artículos “expone como problema el maltrato de los animales que en sus diversas variantes ocurre en México, sea esto de animales que guarden un vínculo con las personas o estén orientadas al consumo humano”. Las modificaciones que se contemplan son las siguientes:

En el Artículo 3, el cual habla del derecho a la educación, se habla sobre la importancia de que los planes y programas de estudio incorporen una perspectiva de protección, cuidado y no maltrato de los animales, en función de las relaciones específicas que guarden con las personas. El Artículo 4 habla de la prohibición del maltrato a los animales, así como la obligación estatal de proteger, cuidar y conservar a los animales. Por último, el Artículo 73 le asigna al Congreso de la Unión la facultad de aprobar leyes concurrentes para proteger, cuidar, así como prevenir y prohibir el maltrato animal conforme a su naturaleza y vínculos con las personas, incluso de animales destinados al consumo humano.

Las modificaciones al artículo 3, las cuales resaltan la importancia de difundir y propiciar en el ámbito educativo una perspectiva de respeto y protección a los animales, se pueden vincular con el acceso a información en la propia lengua, en este caso en español. De acuerdo con Robichaud y De Schutter (2012), las lenguas promueven una comunicación efectiva entre individuos, por lo tanto, es la comunicación lo que le otorga valor a una lengua. Por lo tanto,

cuando una comunidad de hablantes comparte una lengua, también comparte ideas, lo que a su vez permite la reflexión y discusión de diferentes temas. Además, el valor comunicativo que tiene una lengua también juega un papel importante en los sistemas democráticos, pues permite que las personas lean y conozcan leyes, y puedan seguir las discusiones públicas democráticas y participar en ellas (Morales, 2025). Siguiendo con las ideas de Robichaud y De Schutter, otra cualidad importante que le da valor a una lengua es la eficiencia. Es decir que una lengua debe cumplir con su objetivo, que es comunicar de manera fácil, eficaz y accesible. Las barreras lingüísticas pueden actuar como obstáculos, por ejemplo, en el caso específico del bienestar animal debido a que la mayoría de la información está escrita en inglés, se obstaculiza el acceso a que hablantes del español conozcan de este tema y a que surja un interés por saber más de esta problemática. Por lo tanto, los obstáculos lingüísticos deben ser minimizados o eliminados siempre que sea posible (Morales, 2025). Dicho lo anterior, es pertinente retomar la importancia que tienen la traducción y la justicia lingüística en los temas de bienestar animal, pues son recursos que contribuyen al acceso al conocimiento en la propia lengua, pues ayudan a derribar barreras lingüísticas, al mismo tiempo que sensibilizan sobre una problemática social como lo es el bienestar animal.

1.2 Autores de lengua inglesa que han investigado sobre temas de conciencia y bienestar animal

En este apartado es importante empezar a hablar de la *Declaración de Cambridge sobre la Conciencia*. Durante una conferencia llevada a cabo el 7 de julio del 2012 en la Universidad de Cambridge, un prominente grupo de científicos de áreas como la neurociencia cognitiva, neurofarmacología, neurofisiología, neuroanatomía y neurociencia computacional replantearon el concepto de la conciencia y el comportamiento en animales no humanos. Su declaración fue la siguiente: “La ausencia del neocórtex no parece impedir que los organismos puedan experimentar estados afectivos. La evidencia convergente indica que los animales no humanos tienen los sustratos neuroanatómicos, neuroquímicos y neurofisiológicos relacionados con el estado de conciencia y la capacidad de mostrar conductas intencionales. Por consiguiente, la evidencia indica que los humanos no son los únicos que poseen sustratos neurológicos, los cuales producen la conciencia. Los animales no

humanos, incluidos todos los mamíferos y aves, así como muchas otras especies, tales como los pulpos, también poseen sustratos neurológicos”.¹ (Traducción propia)

Esta declaración proporcionó evidencia que resalta la importancia de dar un trato ético y moralmente correcto a los animales no humanos, además de demostrar que las funciones cognitivas de los animales no humanos, incluyendo los estados emocionales y de conciencia, son más altas de lo que se creía (Wilson, 2025). De igual manera, dicha declaración dio paso al aumento de investigaciones científicas con una perspectiva ética sobre el bienestar animal, al mismo tiempo que creó una mayor conciencia a nivel social en torno a este tema.

Por otra parte, también está la *Declaración de Nueva York*, la cual fue presentada en una conferencia en la Universidad de Nueva York en abril del 2024 y que inicialmente fue firmada por 40 científicos, filósofos, académicos de Derecho y de otros campos de estudio relevantes (Marino, 2024). En esta declaración se afirmó lo siguiente:

En primer lugar, existe respaldo científico sólido para atribuir a otros mamíferos y aves la experimentación de conciencia. En segundo lugar, la evidencia empírica indica, al menos, una posibilidad realista de experimentación de conciencia en todos los vertebrados (incluidos reptiles, anfibios y peces) y muchos invertebrados (incluidos, al menos, moluscos cefalópodos, crustáceos decápodos e insectos). Tercero, cuando existe una posibilidad realista de experimentación de conciencia en un animal, es irresponsable ignorar dicha posibilidad al momento de tomar decisiones que involucren al animal. Debemos considerar riesgos de bienestar y usar la evidencia para responder a dichos riesgos.² (Traducción propia)

¹ “The absence of a neocortex does not appear to preclude an organism from experiencing affective states. Convergent evidence indicates that non-human animals have the neuroanatomical, neurochemical, and neurophysiological substrates of conscious states along with the capacity to exhibit intentional behaviors. Consequently, the weight of evidence indicates that humans are not unique in possessing the neurological substrates that generate consciousness. Non-human animals, including all mammals and birds, and many other creatures, including octopuses, also possess these neurological substrates.”

² First, there is strong scientific support for attributions of conscious experience to other mammals and to birds. Second, the empirical evidence indicates at least a realistic possibility of conscious experience in all vertebrates (including reptiles, amphibians, and fishes) and many invertebrates (including, at minimum, cephalopod mollusks, decapod crustaceans, and insects). Third, when there is a realistic possibility of conscious experience in an animal, it is irresponsible to ignore that possibility in decisions affecting that animal. We should consider welfare risks and use the evidence to inform our responses to these risks.

El propósito de esta declaración, de acuerdo con los científicos y filósofos que la escribieron y firmaron, es:

transmitir el entusiasmo de una ciencia de conciencia animal emergente e incentivar a que se escriban más trabajos sobre este tema. Además, de fomentar la reflexión en torno al bienestar animal. La declaración no propone recomendaciones de políticas específicas y las y los firmantes tienen una rango amplio de opiniones sobre temas morales, legales y políticos. El punto de convergencia es que tener certeza sobre si un animal posee conciencia no debe ser un requisito para la consideración de riesgos de bienestar. Si existe una posibilidad realista que indique que un animal tiene conciencia, (por ejemplo, que los pulpos pueden sufrir) entonces se amerita que dicha posibilidad sea considerada en contextos de creación de políticas (por ejemplo, al decidir si se debe apoyar las granjas de pulpos. Las y los legisladores deben tomar pasos razonables para mitigar los riesgos de bienestar para todos los vertebrados y muchos invertebrados a medida que investigadoras e investigadores buscan lograr avances en su entendimiento.³ (Traducción propia)

Ambas declaraciones, principalmente la de Cambridge, sirvieron como un parteaguas que dio paso a que varios investigadores e investigadoras, sobre todo del área de experimentación animal, se interesaran en temas relacionados a la capacidad de los animales no humanos de sentir dolor. Por lo tanto, en años recientes surgieron varios autores cuya línea de investigación gira en torno a estudiar la conciencia animal. Uno de los primeros autores en mostrar interés en el estudio de la conciencia animal fue Donald Griffin, un biofísico y conductista animal estadounidense al cual se le atribuye la fundación de la etología cognitiva que, de acuerdo con Bekoff (1998), se trata del estudio comparativo, evolutivo y ecológico de las mentes animales no humanas, incluyendo sus procesos de pensamiento, creencias, racionalidad, procesamiento de información y conciencia. Su trabajo sentó las bases para el estudio de la conciencia animal y las implicaciones del bienestar animal. Sus investigaciones resultaron muy polémicas para la época en que se publicaron, pues buscaban evidencia que

³ One aim is to convey the excitement of the emerging science of animal consciousness and to encourage more work on this topic. A second aim is to encourage reflection on animal welfare. This Declaration makes no specific policy recommendations, and the signatories have a wide range of views on moral, legal, and political issues. The point of agreement is that certainty about consciousness should not be required for consideration of welfare risks. If there is a realistic possibility that an animal is conscious—for instance, that octopuses can suffer—then this possibility merits consideration in policy contexts—for instance, in decisions about whether to support octopus farming. Policymakers should take reasonable steps to mitigate welfare risks for all vertebrates and many invertebrates as researchers seek to advance our understanding of them.

pudiera demostrar que los animales son seres sintientes y con conciencia, dicha evidencia se centraba principalmente en las posibles correlaciones neuronales de la conciencia, la adaptabilidad versátil de los animales ante nuevos retos y en la comunicación animal (Ristau, 2022). Su libro *The Question of Animal Awareness* es una crítica que echa mano de la ciencia y filosofía para explorar en qué consiste la experiencia mental y así intentar entender cómo se comunican y qué piensan los animales, esto a través de la recolección de datos comprobables sobre las imágenes, intenciones y la conciencia mental en animales no humanos (Squadrito, 1981). Donald Griffin se enfrentó a muchas críticas por parte de científicos y profesionales en el campo de la biología, pues el tema de la conciencia animal era percibido en estos círculos como “amateur y poco científico”, principalmente en Estados Unidos, donde la tradición de la etología europea no era tan prominente en la biología profesional y, por lo tanto, no era considerada como un objeto digno de estudio (Nash, 2022). Por otra parte, en su libro *Animal Minds: Beyond Cognition to Consciousness* plantea que la comunicación es un factor muy importante para poder probar la conciencia en animales no humanos:

El comportamiento comunicativo no es monopolio humano. Muchos animales también se comunican a su manera. Cuando los perros gruñen o cuando animales heridos gemen de dolor, solemos deducir, razonablemente, que están experimentando, por lo menos, sentimientos y emociones simples. Además, los etólogos han aprendido que algunos animales expresan no sólo emociones básicas, como miedo o agresividad, sino también información semántica específica sobre cuestiones importantes como peligros inminentes. Por lo tanto, es posible utilizar con los animales el mismo método básico que se utiliza para reunir evidencia sobre qué es lo que sienten y piensan los seres humanos. Tal como el habla humana y la comunicación no verbal nos dicen lo que sabemos sobre el pensamiento y los sentimientos de otras personas, la interpretación y el análisis de la comunicación animal nos dan, figurativamente

hablando, una ventana hacia la mente animal.⁴ (Griffin, 2001, p. 11-12) (Traducción propia).

De igual manera, en este texto se justifica la importancia de investigar sobre este tema y resalta la novedad de este campo de estudio, pues lo clasifica como una

«*preciencia*» (*pre-science*), que es dónde a menudo empiezan los avances científicos. Los científicos que sólo aceptan métodos probados que proporcionan datos inequívocos con total certeza inevitablemente van a estar decepcionados, pues este es territorio desconocido que está esperando a ser explorado, terreno no delimitado del cual sólo conocemos sus características principales, pero sobre el cual se busca precisar detalles específicos.⁵ (Traducción propia)

Otro autor que presentó argumentos a favor de la sintiencia y conciencia animal y los aterrizó en la línea de investigación del bienestar animal fue Jonathan Birch, un filósofo británico que ha escrito sobre el comportamiento social en microorganismos, hasta primates y seres humanos. En el artículo llamado *Animal sentience and the precautionary principle*, define el concepto de sintiencia animal como: “las experiencias subjetivas que un organismo tiene sobre el mundo y sobre su propio cuerpo. Sin embargo, cuando un término se usa en la ciencia del bienestar y ética animal se refiere específicamente a experiencias subjetivas con una calidad atractiva o aversiva, tales como experimentar dolor, sufrimiento, placer, frustración, ansiedad, miedo y felicidad”.⁶ (Birch, 2017, p. 2) (Traducción propia)

⁴ Communicative behavior is not a human monopoly. Many animals also communicate, in their own ways. When dogs growl, or when injured animals squeal in obvious pain, we routinely and reasonably infer that they are experiencing at least simple emotional feelings. Furthermore, ethologists have learned that some animals express not only basic emotions such as fear or aggressiveness but sometimes also specific semantic information about important matters such as approaching dangers. Therefore it is possible to employ with animals the same basic approach by which we gather evidence about what our human companions are feeling and thinking. Just as human speech and nonverbal communication tell us most of what we know about the thoughts and feelings of other people, the interpretation and analysis of animal communication can provide us, figuratively speaking, with a window on animal minds.

⁵ This is “pre-science,” which is where scientific advances often begin. Scientists who accept only well-proven methods that can be confidently expected to yield unambiguous data will necessarily be disappointed, because this is unknown territory waiting to be explored, not well-mapped terrain where we know the main features and seek only to pin down specific details.

⁶ An organism’s subjective experiences of the world and of its own body. However, when the term is used in animal welfare science and animal ethics, it usually refers specifically to subjective

También es relevante hablar de los autores y firmantes de la *Declaración de Cambridge*; uno de ellos es Cristof Koch, un neurocientífico, cuya línea de investigación se centra en estudiar la conciencia y la inteligencia artificial a través de la neurociencia teórica, computacional y experimental, junto con la filosofía. En el libro *The Quest for Consciousness: A Neurobiological Approach*, pretende encontrar una explicación neurológica para la conciencia. Uno de los argumentos que da para justificar la conciencia en el ser humano, así como en animales no humanos es el siguiente:

Muchos académicos creen que la conciencia necesita el lenguaje y una representación de sí mismo como base para la introspección. Si bien no hay duda que los humanos repetidamente pueden pensar en sí mismos, esto es sólo la última elaboración de un fenómeno biológico más básico que evolucionó hace un tiempo. La conciencia se puede asociar con sentimientos bastante básicos. Ver morado o sentir dolor, ¿por qué estas sensaciones necesitan lenguaje o una noción de sí mismo altamente desarrollada? (Koch, 2004, p.30) (Traducción propia)⁷.

Todos estos ejemplos nos permiten ver que las principales discusiones sobre conciencia y bienestar animal son iniciadas por autores angloparlantes, o por lo menos por autores que escriben sus ideas y planteamientos en esta lengua. Además, también es importante rescatar que dichas discusiones se publican en medios, revistas y editoriales en inglés.

1.3 Organizaciones, organismos o institutos que han investigado sobre bienestar y conciencia animal

En primer lugar es relevante mencionar a la OMSA (Organización Mundial de Sanidad Animal), una organización intergubernamental fundada en 1924 que “se enfoca en divulgar de forma transparente información sobre enfermedades de animales, con el fin de mejorar globalmente la salud animal, lo cual contribuye a construir un mundo más seguro, saludable y

experiences with an attractive or aversive quality, such as experiences of pain, suffering, pleasure, frustration, anxiety, fear, happiness and joy.

⁷ Many scholars believe that consciousness requires language and a representation of the self as a basis for introspection. While there is no doubt that humans can recursively think about themselves, this is just the latest elaboration of a more basic biological phenomenon that evolved a long time ago. Consciousness can be associated with quite elemental feelings. You see purple or have pain. Why should these sensations require language or a highly developed notion of the self?

sostenible”.⁸ (Traducción propia). Dentro de sus objetivos se pueden destacar aquellos que se centran en el bienestar animal, tales como la recopilación, análisis y difusión de información científica veterinaria, la mejora del marco jurídico y los recursos de los servicios veterinarios de cada país y promover el bienestar de los animales desde un enfoque científico. De acuerdo con la OMC (Organización Mundial del Comercio), para poder cumplir dichos objetivos, la OMSA establece normas, directrices y recomendaciones en la esfera de la sanidad animal. También, cabe mencionar que México es uno de los 27 países fundadores de la OMSA. De manera estricta, esta organización no tiene investigaciones sobre conciencia, o sintiencia, animal ni es uno de sus ejes como organización, sino que más bien se enfocan en temas de sanidad y bienestar al brindar directrices detalladas a productores, ganaderos y agricultores con el fin de que puedan adoptar prácticas más seguras y responsables.

Por otra parte está *The Animal Cognition Network*, un sitio web que compila evidencia científica sobre la cognición, mente y las emociones de los animales, a través de literatura científica actual. Hasta junio de 2025 hay 13,054 artículos publicados en su página. Tiene métodos de filtración de artículos, se pueden buscar artículos por taxón, año de publicación y tema (dividido en tres principales categorías: **mecanismos sensoriales**, donde se habla sobre toma de decisiones, aprendizaje y memoria; **comportamiento social**, con artículos relacionados a la comunicación, personalidad y las dinámicas de grupos; y **etología cognitiva**, la cual está relacionada con la conciencia, las emociones, la empatía y el auto conocimiento).

Para ejemplificar lo anterior podemos recurrir a algunos artículos que se han publicado en las revistas de este repositorio. En los archivos de la revista *Animal Cognition and Behaviour* hay varios artículos que nos ayudan a ilustrar y, por lo tanto, a entender mejor algunos de los conceptos que se mencionaron anteriormente. Primero está el artículo *African Elephant Play, Competence and Social Complexity*, en el que se profundiza en describir el comportamiento de los elefantes africanos a través del juego. Se menciona que para los elefantes, el juego es una actividad de toda la vida, pues tanto hembras como machos se involucran en diferentes formas de juego incluso cuando llegan a los 40 y 50 años. Se habla de cómo los elefantes utilizan el juego para relacionarse entre ellos y cómo cambia la manera y el propósito del juego dependiendo del sexo y de la edad. Por ejemplo, los elefantes macho adolescentes y adultos jóvenes suelen utilizar el juego como un mecanismo para poner a prueba las capacidades físicas y la confianza hacia posibles amigos. También se habla de las

⁸ “We focus on transparently disseminating information on animal diseases, improving animal health globally and thus build a safer, healthier and more sustainable world.”

hembras y cómo su forma de juego se orienta más hacia la familia o los miembros de esta, así como en jugar con crías más jóvenes y vulnerables. En esta misma revista también hay artículos que hablan de mecanismos sensoriales; por ejemplo, el artículo *Dialects in Animals: Evidence, Development and Potential Functions* describe el proceso de comunicación en distintos animales y cómo hay variaciones en el lenguaje o vocalizaciones de los animales dependiendo de la región geográfica; es decir, se equiparan conceptos propios del ser humano y, más específicamente de la lingüística para describir procesos de los animales: en este caso se utiliza el concepto **dialecto** para describir procesos animales. Un caso que se menciona es que el canto de varias especies de aves varía entre regiones geográficas. Por último, está la etología cognitiva, la cual se enfoca en el estudio del comportamiento de los animales, principalmente en su conciencia y sus intenciones. En el artículo *Cognitive ethology of nest building in a shell-dwelling cichlid* se habla del cíclido Lamprologus ocellatus, una especie de pez, y como utiliza conchas de caracol abandonadas para construir refugios para su reproducción y protección. Las investigaciones sobre su comportamiento han demostrado que cuando construyen sus nidos utilizan una secuencia de comportamientos que están vinculados entre sí por una serie de bucles de estímulo-respuesta.

Además, tiene enlaces a revistas académicas, libros y sitios web que hablan sobre temas de conciencia animal, así como un apartado con datos curiosos sobre la mente y el comportamiento animal. El sitio y todo el contenido está en constante actualización, la última fue hecha por Ipek G. Kulahc, una bióloga cuya línea de investigación se centra en el comportamiento animal, principalmente en el comportamiento social, la cognición animal y el comportamiento animal. Este es el esfuerzo de un conjunto de investigadores que busca reunir en un sólo lugar información relacionada a temas de bienestar animal y facilitar el acceso a esta área de conocimiento, pues proporciona desde el título del artículo, las o los autores, año y sitio de publicación hasta los enlaces para poder leer los artículos.

Por último, está el *Institute For Animal Sentience & Protection* que pertenece a la Escuela de Posgrado en Servicio Social de la Universidad de Denver (University of Denver Graduate School of Social Work). Este instituto fomenta la investigación sobre temas de sentiencia y protección animal. Tiene como propósito formar expertos en esta área, pero también profundizar en la comprensión de las capacidades cognitivas y emocionales de los animales no humanos, con el fin de avanzar en materia de su protección. De acuerdo con sus objetivos y misión:

El instituto se ha concentrado en estudiar a profundidad preguntas relacionadas con la cognición y emoción animal, y ha empezado a definir el alcance/la dimensión de su

trabajo. El instituto está interesado en crear herramientas para documentar la sentencia animal y establecer un centro de políticas para propiciar una mejor forma de gobierno, líderes más informados y una mejor legislación.⁹

Además, se pretende atender las complejidades y la urgencia de la situación legal y social de los animales no humanos. Uno de los objetivos principales es propiciar un entendimiento más profundo de los animales no humanos, así como incentivar las investigaciones sobre la sintiencia animal: su capacidad de sentir, de experimentar emociones complejas y la cognición en animales. Trabaja en conjunto con el *Institute for Human-Animal Connection*, el cual estudia la relación entre el ser humano y los animales no humanos.

Con los últimos dos ejemplos es evidente que la conciencia y el bienestar animal son temas que, sobre todo en años recientes, han despertado el interés de varios autores y, por ende, las investigaciones también han ido en aumento. Por lo tanto, es una área de investigación que está en auge y que tiene el potencial de crecer aún más; al igual que el *Institute For Animal Sentience & Protection*, se puede dar paso a la creación de más institutos, centros de investigación y organizaciones cuya principal línea de interés sean temas de bienestar animal. Uno de los grandes problemas que prevalecen es que casi todas las iniciativas siguen escribiéndose en inglés. Es aquí donde el papel de la traducción juega un papel relevante, pues no sólo permite la difusión de temas de interés social e importancia ética a un público lego o general, sino que también puede dar paso a la creación de proyectos de investigación en otras lenguas que no sean en inglés.

2. Conciencia animal

2.1 Definición de conciencia animal

En primer lugar, es importante empezar por definir el concepto de conciencia. Debido a que se utiliza en distintas áreas de estudio como la filosofía, psicología y fisiología, existen varias definiciones de conciencia. Sin embargo, la gran mayoría describen la conciencia como un rasgo único del ser humano, un ejemplo son las siguientes entradas de la RAE: “conocimiento del bien y del mal que permite a la persona enjuiciar moralmente la realidad y los actos, especialmente los propios” o “conocimiento espontáneo y poco reflexivo de una realidad”.

⁹ The institute has focused on deeply studying the questions related to animal cognition and emotion and beginning to define the scope of its work. The institute is interested in creating tools to document animal sentience and establishing a policy center to influence better governance, more informed leaders and better legislation.

Por otra parte, es importante analizar el concepto desde una perspectiva lingüística, principalmente desde el aspecto gráfico o de la escritura, pues también existen diferencias de significado debido a que hay dos formas de escribir este término: conciencia y consciencia. De acuerdo con el Diccionario panhispánico de dudas, **conciencia** significa ‘reconocimientos en ámbitos de ética y moral’, es decir, una conciencia del bien y el mal. Mientras que **consciencia** alude al ‘reconocimiento de la realidad, en un sentido metafísico más general’, ya no sólo relacionado con la ética y moral. Por lo tanto, ambas palabras son válidas, pero el diccionario indica que conciencia, sin s, expresa ambas definiciones; por lo que es más recomendable emplear este término.

Por otra parte, hay investigaciones enfocadas en describir, estudiar y demostrar la conciencia en animales. En la *Stanford Encyclopedia of Philosophy*, Colin Allen y Michael Trestman publicaron una entrada llamada *Animal Consciousness* (Conciencia animal), en la cual definen y discuten el concepto de la conciencia en animales. Para empezar se plantea que hay dos aspectos característicos de la conciencia que, sin ninguna duda, pueden aplicarse a los animales. El primero hace referencia a que una criatura esté despierta y no dormida ni en coma. El segundo se refiere a la conciencia como la habilidad básica que tienen los organismos de percibir y, por lo tanto, responder a ciertos aspectos de su entorno. Por lo tanto, estos dos sentidos de la conciencia pueden ser identificados en organismos pertenecientes a una amplia variedad de grupos taxonómicos. (Mather, 2008, como se cita en Allen y Trestman, 2024). Sin embargo, hay otros dos aspectos de la conciencia que han causado una mayor discusión y controversia al momento de decidir si también se pueden presentar en animales; estos son la conciencia fenoménica y la autoconciencia. En primer lugar, la conciencia fenoménica se refiere a aspectos cualitativos, subjetivos, experimentales o fenomenológicos de la experiencia consciente, a veces identificados con los *qualia* (concepto que se refiere a las cualidades sensoriales subjetivas que acompañan nuestra percepción). Por otra parte, la autoconciencia se refiere a la conciencia que un sujeto tiene de sí mismo. Sin embargo, es un término muy ambiguo debido a que hay distintos sentidos en los que un sujeto puede ser consciente de sí mismo: conciencia del cuerpo como un objeto físico o como medio de la propia percepción y acción; conciencia del estado mental propio; conciencia de sí mismo al ser percibido por otros o como miembro de un grupo social, como la familia, un equipo o institución y la conciencia de sí mismo como un personaje constante en las narrativas contadas por sí mismo o por otras personas. A este concepto (autoconciencia) también se le conoce como sintiencia. Debido a la naturaleza de estos dos

últimos sentidos de conciencia es que suelen atribuirse al ser humano y dan lugar al debate sobre si los animales tienen o no conciencia.

Aquí es donde entran varios investigadores que defienden la conciencia como una característica intrínseca de los animales no humanos. Uno de estos autores es Donald Griffin, quien hacía énfasis en la flexibilidad y versatilidad del comportamiento como la principal evidencia de la conciencia, la cual definió como “el estado subjetivo de sentir o pensar en objetos y eventos” (Griffin y Speck, 2004, p. 6).

De igual manera en esta enciclopedia hay un apartado en el que se describen algunas investigaciones que se han hecho sobre diferentes animales para demostrar que estos también tienen conciencia. El primer grupo del que se habla es el de los primates; un psicólogo estadounidense llamado Gordon Gallup desarrolló en 1970 una prueba experimental, la cual consistía en que al ser puestos frente a un espejo, estos animales se reconocían a sí mismos. Los científicos que llevaron a cabo esta prueba ponían una marca visual en el cuerpo del animal (pintura sin olor, colorante o etiquetas) y observaban qué pasaba cuando colocaban al animal frente al espejo. Los investigadores compararon dicha reacción con la reacción que el animal tuvo cuando se vio frente al espejo sin ninguna marca en su cuerpo. Los animales que pasan esta prueba por lo regular ajustan su postura para poder ver mejor la nueva marca, incluso la tocan o tratan de quitarla; usualmente ponen más atención a la parte del cuerpo en donde tienen dicha marca. Los animales que no pasaron la prueba fue debido a que reaccionaron de manera agresiva o incluso mostraron comportamientos afectivos, lo cual podría significar que confundían su reflejo con el de otro animal de su misma especie. (Pachniewska, 2015). Además, esta prueba también se realizó en otros animales y 9 animales no humanos la pasaron, entre los cuales están el elefante asiático, delfín nariz de botella, orca, urraca común, hormigas, entre otros. De acuerdo con Pachniewska (2024), que un animal pase la prueba del espejo es una evidencia muy fuerte del reconocimiento propio e indica la posibilidad de poseer conciencia de sí mismo. Por otra parte, Allen y Trestman (2024) mencionan un argumento que apoya la noción de conciencia en los animales mamíferos: los procesos neuronales esenciales de la conciencia humana, como la actividad reentrante en el sistema tálamo-cortical, involucran sistemas anatómicos que todos los mamíferos poseen.

Es pertinente hacer una distinción entre los conceptos de conciencia y sintiencia, pues a menudo no se suele hacer una distinción entre ambos o también suelen usarse como sinónimos. De acuerdo con Douvan (2024), la sintiencia se refiere a la capacidad de tener experiencias subjetivas (incluyendo la percepción y emoción), mientras que la conciencia abarca funciones cognitivas de orden superior, como la conciencia de sí mismo y la

intencionalidad. De manera más específica, la sintiencia implica la percepción pura, y pueden estar ausentes las emociones. Por ejemplo, experimentar dolor, la experiencia de la luz o la percepción de la temperatura. Estas experiencias no necesariamente requieren procesos cognitivos de orden superior, como la memoria, el razonamiento o la autoreflexión. Por otra parte, la conciencia involucra un nivel más alto de integración cognitiva y conciencia propia. No sólo incluye la capacidad de experimentar sensaciones (sintiencia), sino que también implica la habilidad de integrar estas experiencias en un sentido coherente del yo y del entorno. La conciencia le permite a los individuos reflexionar sobre sus pensamientos, tomar decisiones premeditadas y enfrentarse a la planificación y resolución compleja de problemas (Youvan, 2024). Por último, diferenciar ambos conceptos es importante para las investigaciones de bienestar animal, ya que la evidencia sobre la conciencia en animales debería dar paso a que se implementen consideraciones éticas y, como mínimo, un trato menos cruel en la investigación, entretenimiento, testeо y ganadería.

2.2 La conciencia en animales que se usan para consumo humano

De acuerdo con Allen y Marino (2017), la mayoría de investigaciones sobre conciencia animal son muy generales o suelen centrarse en animales mamíferos. Por lo tanto, también es importante hablar de investigaciones, y sus resultados, que se han hecho sobre la conciencia en animales que se utilizan, comúnmente, para consumo humano.

Gran parte de las investigaciones sobre este tema han sido realizadas por Lori Marino, una neurocientífica cuyo eje de investigación gira en torno al comportamiento e inteligencia animal. Algunos de los temas sobre los que ha investigado son la neuroanatomía comparada, la autoconciencia en animales y las relaciones entre animales humanos y no humanos. De manera más específica, ha escrito varios artículos sobre cómo algunos comportamientos y características observables en animales “de granja” (tales como el aprendizaje, la autoconciencia, personalidad, memoria, entre otros) contribuyen a demostrar que son animales con conciencia.

En un artículo llamado *The Psychology of Cows*, Allen y Marino (2017) discuten pruebas y hallazgos sobre la conciencia en las vacas. Dividen sus hallazgos en 4 ejes principales: 1) aprendizaje y cognición, 2) emociones, 3) personalidad y 4) complejidad social. Por ejemplo, en el ámbito de la cognición se menciona que las vacas poseen habilidades espaciales, un aprendizaje complejo y memoria a largo plazo. Además, son

capaces de distinguir entre estímulos complejos (por ejemplo, entre seres humanos e individuos de su misma especie). En cuanto al ámbito de las emociones, las autoras mencionan que las vacas son capaces de experimentar un fenómeno llamado amortiguación social, en el cual los animales tienden a reaccionar de manera menos negativa ante estímulos de estrés cuando están en presencia de individuos de su misma especie. De igual manera, mencionan que estos animales son susceptibles a lo repentino, lo desconocido y predecible de su entorno. Son capaces de experimentar una serie de emociones como miedo, ira, rabia, desesperación, aburrimiento, desagrado y felicidad. También experimentan emociones positivas; por ejemplo, de manera general, las caricias se pueden utilizar para recompensar a los animales de granja y así facilitar el manejo individual de cada animal. En tercer lugar está el ámbito de la personalidad; se habla sobre un estudio que demuestra que las crías tienen una amplia gama de preferencias individuales en su alimentación. Se les ofreció sustituto de leche y cuatro tipos diferentes de alimentos sólidos, lo cual mostró que ofrecerles opciones alimenticias distintas, causó variaciones en el consumo individual.

Por otra parte también hay investigaciones enfocadas en hablar de la conciencia en las gallinas. De acuerdo con un artículo llamado *Thinking chickens: a review of cognition, emotion, and behavior in the domestic chicken* de Lori Marino (2017), las gallinas mostraban autocontrol en situaciones experimentales en las debían renunciar a recompensas inmediatas para poder acceder a recompensas más grandes; algunos autores argumentan que el autocontrol es un indicativo de la autoconciencia. Además, las gallinas se comunican de forma compleja, pues utilizan la comunicación referencial (es decir, aquella que involucra el uso de señales como cantos y silbidos para transmitir información). Por último, tienen la capacidad de razonar y hacer inferencias lógicas, y son capaces de reconocer quién pertenece a su grupo social, así como de diferenciar individuos dentro de su propio grupo.

Por último, en el artículo llamado *Thinking Pigs: Cognition, Emotion, and Personality*, habla acerca de los descubrimientos sobre el comportamiento de los cerdos. Por ejemplo, en el aspecto de la personalidad, científicos han examinado cómo los lechones responden a diferentes situaciones (como aislamiento social, contacto con lechones desconocidos, interacción con nuevos objetos, entre otras) y midieron varios comportamientos, incluyendo la vocalización, agresión e intención de acercarse a otros. El estudio encontró que los lechones muestran individualidad en al menos tres dimensiones de la personalidad: agresión, sociabilidad y exploración. “La personalidad es algo que los individuos poseen y cuando los animales manifiestan características de personalidad, demuestran que más allá de ser miembros genéricos de una especie, cada uno es un

individuo” (Colvin y Marino, 2016). Además, el estudio también demostró que los cerdos pueden entender la perspectiva de otros cerdos, incluso utilizan esta información para manipular a otros. Cuando buscan alimento, los cerdos pueden ser astutos y competitivos, lo cual muestra claramente que entienden la intención de otros cerdos.

Tal como se menciona en la *Declaración de Cambridge*, varias investigaciones hechas desde la perspectiva de la neurología han ayudado a demostrar que la conciencia y la capacidad de mostrar conductas intencionales son rasgos observables y demostrables en animales, principalmente en animales mamíferos. De acuerdo con Marino y Colvin (2016), “las investigaciones sobre cognición, emoción y personalidad en cerdos y otros animales de granja aún se encuentran en una etapa inicial en comparación con las investigaciones sobre otros animales cognitivamente complejos”. De ahí la relevancia de dichas investigaciones, pues ayudan a comprobar y difundir la idea de que los animales son seres con conciencia y sintiencia, características que deben tomarse en cuenta al momento de tomar decisiones relacionadas al trato de animales en áreas como la ganadería, el entretenimiento y la experimentación, pues, según Allen y Marino (2017), permiten que los animales sean vistos como individuos complejos y no como productos o mercancía.

Conclusiones

En este trabajo se resaltó el papel que desempeña la traducción al momento de divulgar información sobre la conciencia y el bienestar animal, pues, como se mencionó a lo largo del texto, la mayoría de estas investigaciones se realizan y publican en inglés. Además, es importante mencionar que esta área de investigación es relativamente nueva y ha tenido un auge en los últimos años. Por otra parte, dichas investigaciones las realizan en su gran mayoría autores de habla inglesa (o que por lo menos escriben en esta lengua) y las revistas en donde se publican artículos relacionados a este tema, una gran mayoría, están en inglés. Todos estos factores le conceden al inglés la capacidad de centralizar, en buena medida, el conocimiento, lo cual imposibilita que esta información llegue a públicos y comunidades más amplias, que no hablen o dominen el inglés. Aquí es donde entra la traducción como un puente de comunicación, pues se interesa por otras áreas de estudio y por trasladar a otras lenguas (en este caso al español) sus hallazgos, tal como este trabajo pretende hacerlo con el tema de la conciencia animal. De igual manera, en este trabajo se mostraron diversas investigaciones sobre conciencia animal, así cómo se han dedicado, algunos/as investigadoras, institutos u organismos, a comunicar qué es lo que se sabe sobre este

fenómeno subjetivo, llamado conciencia, y lo que se ha aprendido sobre el comportamiento animal (desde la convivencia entre especies, sus emociones, formas de aprendizaje, lenguaje, la manera de reaccionar ante situaciones y cómo se perciben a sí mismos). Por último se mostró cómo estos descubrimientos contribuyen a demostrar que los animales son seres con conciencia, con el fin de cambiar la percepción que se suele tener sobre los animales, incluidos los que se utilizan para el consumo humano y así cambiar el trato poco respetuoso que se les suele dar.

Bibliografía

Academia Mexicana de la Lengua. (s.f.). Conciencia y conciencia.
<https://academia.org.mx/consultas/consultas-frecuentes/item/conciencia-y-consciencia>

Allen, C., Trestman, M. (2024). Animal Consciousness. *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*. <https://plato.stanford.edu/archives/sum2024/entries/consciousness-animal/>

Allen, K., Marino, L. (2017). The Psychology of Cows. *Animal Behavior and Cognition*. 4(4), 474-498.
[https://www.animalbehaviorandcognition.org/uploads/journals/17/AB&C_2017_Vol4\(4\)_Marino_Allen.pdf](https://www.animalbehaviorandcognition.org/uploads/journals/17/AB&C_2017_Vol4(4)_Marino_Allen.pdf)

Andrews, K., Birch, J., Sebo, J., Sims, T. (2024). Background to the New York Declaration on Animal Consciousness. nydeclaration.com

Animal cognition Network. (2025). <https://animalcognition.net/pages/resources.html>

Baker, M., Saldanha, G. (2009). *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*. Routledge. https://ssu.elearning.unipd.it/pluginfile.php/422897/mod_folder/content/0/Routledge_Encyclopedia_of_Translation_Studies_2nd_ed.pdf

Birch, J. (2017) Animal sentience and the precautionary principle. *Animal Sentience* 16(1)
<https://www.wellbeingintlrepository.org/cgi/viewcontent.cgi?article=1200&context=animsent>

Centro Virtual Cervantes. (s.f.) *Lengua vehicular*. CVC. Diccionario de términos clave de ELE.

https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/lenguavehicular.htm

Colvin, C., Marino, L. (2016). Thinking Pigs: Cognition, Emotion, and Personality. *Mammalogy Collection*. 1.

<https://www.wellbeingintlstudiesrepository.org/cgi/viewcontent.cgi?article=1000&context=mammal>

Eliot, M. (s.f.) *Cien años defendiendo la sanidad y el bienestar animal*.

<https://www.woah.org/es/articulo/cien-anos-defendiendo-la-sanidad-y-el-bienestar-animal/>

Fraser, D. (2018). Animal welfare: Translating science into practice. En Mench, J. (Ed.), *Advances in Agricultural Animal Welfare* (129-143). Woodhead Publishing.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/B9780081012154000079>

Gonzalez, M. (s.f.). La Rojez. Color y cualias.

<https://es.scribd.com/document/358877386/Teoria-de-los-qualias-t11-rojezcolorycualias-macarenagonzalez>

Graetsch, S., Dorigo, A., Agarwal, V., Parker, A., Stemmer, M., Murcia, I., Adel, A., Jordan, A., & Baier, H. (2025). Cognitive ethology of nest building in a shell-dwelling cichlid. *bioRxiv*. <https://www.biorxiv.org/content/10.1101/2025.07.27.659443v1.full>

Griffin, D. (2001). Animal Minds: Beyond Cognition to Consciousness.
<https://dokumen.pub/animal-minds-beyond-cognition-to-consciousness-revised-and-expanded-0226308650-9780226308654.html>

Griffin, D., Speck, G. (2004). New evidence of animal consciousness. *Animal Cognition*, 7(1), 5–18. <https://doi.org/10.1007/s10071-003-0203-x>

Henry, L., Barbu, S., Lemasson, A., & Hausberger, M. (2015). Dialects in animals: Evidence, development and potential functions. *Animal Behavior and Cognition*, 2(2), 132-155.
https://www.animalbehaviorandcognition.org/uploads/journals/6/03.Henry_FINAL.pdf

Koch, C. (2004). *The Quest for Consciousness: A Neurobiological Approach*.
https://www.researchgate.net/publication/232296537_The_Quest_for_Consciousness_A_Neurobiological_Approach

Institute for Animal Sentience & Protection (2024). *Understanding Animal Emotion & Cognition*.

<https://socialwork.du.edu/news/category/institute-for-animal-sentience-&-protection>

Lee, P., Moss, C. (2014). African elephant play, competence and social complexity. *Animal Behavior and Cognition*, 1(2), 144-156.

https://www.animalbehaviorandcognition.org/uploads/journals/2/05.Lee_Moss_Final.pdf

Marino, L. (2024). *A new declaration on animal consciousness*. The Kimmela Center for Animal Advocacy.

<https://www.kimmela.org/2024/05/05/a-new-declaration-on-animal-consciousness/>

Marino, L. (2017). Thinking chickens: a review of cognition, emotion, and behavior in the domestic chicken. *Animal Cognition* 20(2), 127–147

<https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC5306232/>

Mihir, D., Paresh, J. (2018). An Overview of History of Translation in the Western World. *The Creative Launcher*, 3(5), 8-14. <https://www.redalyc.org/pdf/7038/703876871002.pdf>

Morales, S. (2025) Lengua y justicia: los debates sobre el valor de las lenguas. *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, (95), 37–53.
<https://revistas.um.es/daimon/article/view/524091/380681>

Moreno, G. (2017). *La mitad del contenido de Internet está en inglés*. Statista Daily Data.
<https://es.statista.com/grafico/7736/la-mitad-del-contenido-de-internet-esta-en-ingles/>

Nash, R. (2022). Donald Redfield Griffin, American Zoologist: Report on Archival Research.
<https://rockarch.issuelab.org/resources/39466/39466.pdf>

OMC (s.f.). La OMC y la Organización Mundial de Sanidad Animal (OMSA).
https://www.wto.org/spanish/the WTO_s/coher_s/wto_oie_s.htm

Organización Mundial de Sanidad Animal. (2017). *Estrategia mundial de bienestar animal – Organización Mundial de Sanidad Animal* (OIE).
https://web.oie.int/downld/SG/2017/E_85SG_14.pdf

Pachniewska, A. (2024). *List of animals that have passed the Mirror test*. Animal Cognition.
<https://www.animalcognition.org/2015/04/15/list-of-animals-that-have-passed-the-mirror-test/>

Rae. (s.f). Conciencia | Diccionario de la lengua española. <https://dle.rae.es/conciencia>

Ramírez, L. (2009). El bienestar animal. *Mundo Pecuario* (3), 158-164
https://www.produccion-animal.com.ar/etologia_y_bienestar/bienestar_en_general/13-bienestar_ar.pdf

Ristau, C. (2022). Revisiting Donald Griffin, founder of cognitive ethology. *Animal Sentience* (31).

<https://www.wellbeingintlrepository.org/cgi/viewcontent.cgi?article=1719&context=animalsent#:~:text=He%20avoided%20broaching%20animal%20welfare,issues%20of%20animal%20well%2Dbeing>

Squadrato, K. (1981). Donald R., Griffin, The Question of Animal Awareness: Evolutionary Continuity of Mental Experience. Revised and Expanded Edition. (New York: Rockefeller University Press) 209 pp., 1981.
<https://digitalcommons.calpoly.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1146&context=ethicsandanimal>

Torres, M., Peralta, J. (2009). *Bienestar Animal: Concepto y Fundamento*. [Lectura, Universidad Autónoma Del Estado De Hidalgo]. Repositorio UAEH.
<https://dspace.uaeh.edu.mx/server/api/core/bitstreams/a85439d8-033b-43a2-b721-4f94504b6cb5/content>

Tymoczko, M. (2003). Translation, ideology and creativity. *Linguistica Antverpiensia New Series – Themes in Translation Studies*, 2.
<https://lans-tts.uantwerpen.be/index.php/LANS-TTS/article/view/74>

Volpato, G., Cardoso, P., Fernandes-de-Castilho, M., Barreto, R., Gonçalves-de-Freitas, E. (2009). Animal welfare: From concepts to reality. *Oecologia Australis*. 13(1), 5-15.

https://www.researchgate.net/publication/40224025_Animal_welfare_From_concepts_to_reality

W3Techs. (2025). *Usage Statistics and Market share of content languages for Websites*.

W3Techs - World Wide Web Technology Surveys.

https://w3techs.com/technologies/overview/content_language

World Organisation for Animal Health. (s.f.) *What we do.*

<https://www.woah.org/en/what-we-do/>

Youvan, D. (2024). *Distinguishing Sentience from Consciousness: A Biophysical and Clinical Perspective*. Research Gate.

<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2352154624000093>